ANTISEMITISMO

ANTI - SEMITA: Significa odiar a la raza "*shemita*" (descendencia de Sem). Especialmente, odiar Israel.

ANTISEMITISMO, EL ODIO MÁS ANTIGUO

- **Desde el inicio de esta guerra con Hamas, se ha visto un aumento sin precedentes del antisemitismo en todo el mundo**, a pesar de que todo se encendió porque Israel fue atacado de la manera más catastrófica. Pero **el antisemitismo ni siquiera necesita una guerra para estallar**. Siempre que hay un ataque contra un pueblo judío en el extranjero, sin importar cuál sea el motivo, siempre hay quienes culpan a Israel.

- **El antisemitismo nunca ha estado limitado por el tiempo o la religión**; ha continuado a lo largo de la historia a manos de ateos, cristianos, musulmanes y paganos por igual. Ya sea que el pueblo judío se haya asimilado a la cultura o se haya mantenido reservado en sus propias comunidades, **ha sido odiado y perseguido dondequiera que vaya y haga lo que haga**. Ya sea en el exilio o en su propia tierra, en Babilonia o en Egipto, en la Europa cristiana, la Rusia atea o el Medio Oriente musulmán, ya sea que sigan a Dios o se rebelen contra él, los ataques no cesan.

- **"Desde que ha existido un Pueblo de Dios, elegido para Propósitos de Dios, los ataques e intentos de aniquilamiento han sido implacables. Es ridículo sugerir que el Estado de Israel es culpable de la violencia perpetrada contra el pueblo judío."** De hecho, **el antisemitismo se remonta a mucho antes de que existieran los problemas del moderno Estado de Israel**. No era la "ocupación" lo que molestaba a Adolf Hitler... ni a los inquisidores españoles, ni a los perpetradores de los violentos pogromos y cruzadas que destruyeron vidas judías a lo largo de los siglos en Europa y Rusia. Podemos estar seguros de que no fueron los asentamientos o los puestos de control los que atraparon a Amán en la historia de Ester (Ester 3-8), o los que perturbaron a los amalecitas al grado de que intentaron matar a todo el grupo étnico justo después del Éxodo (Exodo 17:8-14). No es que el Estado de Israel provoque racismo contra el pueblo judío, sino más bien el racismo contra los judíos es lo que demuestra la necesidad de un Estado judío.

EL VERDADERO OBJETO DEL ODIO: EL DIOS DE ISRAEL

¿Qué hace que el pueblo judío sea judío? El Dios que creó la nación para sus propios propósitos. Fue Dios quien creó al pueblo de Israel. Dios cambió el nombre de Jacob a Israel y ordenó que sus doce hijos se convirtieran en las doce tribus de Israel. Su gente. Eran **un pueblo elegido por Dios, guiado por Dios, instruido por Dios y precioso para Dios**. Y son llamados por su nombre.

"Porque vosotros sois un pueblo santo para Jehová vuestro Dios.
El SEÑOR tu Dios te ha escogido entre todos los pueblos sobre la faz de la tierra para que seas su pueblo y su tesoro". Deuteronomio 7:6

¿POR QUÉ DIOS ESCOGIÓ A ISRAEL?

No sólo ellos se identificaron con Él, sino que Dios se identificó con ellos. Él es y siempre será el Dios de Israel. En las Escrituras se refiere a sí mismo cientos de veces como el Dios de Israel. El Dios que libró a Israel de Egipto. Un día, aprendemos de Jeremías 16:14 y 23:7-8, que **lo conoceremos como el Dios que reunió a Israel**. Se mire como se mire, Dios está indisolublemente ligado a Israel, y siempre lo estará. Esto molesta a mucha gente. **Algunos están amargados por el hecho de que Dios haya elegido una nación en particular,** o por el hecho de que Israel (como toda la humanidad) siempre haya sido tan indigno de la gracia de Dios, o que Dios sea el que está a cargo y pueda tomar esas decisiones sin consultar a nadie.

"El antisemitismo surge de los corazones inherentemente rebeldes de los humanos. Como pueblo de Dios, los judíos están asociados con Dios y, por lo tanto, el odio a los judíos es a veces subliminal, pero siempre se debe a un corazón no regenerado". Christine Darg

El Dr. Richard Bookers dice "De manera similar que el odio a los judíos es odio a Dios porque los judíos le recuerdan al mundo que son responsables ante Dios por sus vidas y no quieren que se lo recuerden."

El enemigo de nuestras almas odia al pueblo judío con un odio especial porque Dios los ha elegido para desempeñar un papel importante en el plan redentor de Dios para el mundo – pasado, presente y futuro. Y Satanás no tiene que buscar muy lejos para encontrar personas dispuestas a cooperar y convertirse en agentes en su búsqueda por destruir y difamar al pueblo de Israel tanto como sea posible. Lamentablemente, la evidencia está esparcida a lo largo de la historia.

¿CÓMO COLABORAR CONTRA EL ANTISEMITISMO DE MANERA PRÁCTICA?

"No se puede amar a Dios, sin amar al pueblo judío" Corrie Ten Boom. Es sorprendente que sea necesario señalar esto, pero la historia de la Iglesia resulta extremadamente incómoda de leer cuando se trata del trato a los judíos. Pero, ¿qué pueden hacer los cristianos hoy para oponerse al antisemitismo?

1. ORAR

Hermanos, mi mayor deseo y mi oración es que Dios salve a todos los judíos.
Romanos 10:1 PDT

No podemos subestimar el impacto de nuestras oraciones. **Oremos por Israel** y por las comunidades judías que enfrentan el antisemitismo en Estados Unidos, Francia, el Reino Unido y en todo el mundo. También debemos **orar por los enemigos de Israel**. Oren por aquellos atrapados en redes de amargura y mentiras. **Ore por los cristianos** que están cegados a la verdad sobre el corazón de Dios para con su pueblo. Puedes estar seguro de que tus oraciones llegarán al corazón del Padre, y sabemos que si oramos de acuerdo con Su voluntad, Él escucha y responderá.

Además de orar, puedes enviar una carta a una sinagoga cercana para hacerles saber que estás orando por ellos, que estás a su lado y que te preocupas por ellos. Significará mucho.

2. DEFIENDE PÚBLICAMENTE LA VERDAD Y DENUNCIA LAS MENTIRAS.

"Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio,
para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos…" Romanos 11:25

Estamos frente a una guerra de información. Ser pasivos ante el conflicto nos posiciona en un estado de ignorancia y nos lleva a la arrogancia. **"El peligro de ignorar lo que Dios quiere hacer con Israel es, que podemos caer en la arrogancia"**

Hay muchísimas falsedades que difaman a Israel y al pueblo judío en circulación. **El silencio y la indiferencia es aliado del antisemitismo.** Simplemente no es cierto que Israel sea un Estado racista o que esté cometiendo genocidio. No hay complots judíos en marcha para apoderarse del mundo, ni siquiera del Medio Oriente. Israel hará todo lo posible para evitar matar civiles, especialmente niños, y las mentiras que se perpetran sobre estos asuntos alimentan el fuego del odio antisemita. Es importante investigar por ti mismo qué es verdad y qué no, en lugar de creer en un lado o en el otro, pero cuando encuentres hechos sólidos, hazlos saber.

Detrás de cada historia de antisemitismo, se encuentra el vendedor de mentiras y el que esparce terror: el mismo padre de la mentira . Podemos ayudar a combatir el antisemitismo descubriendo y proclamando la verdad.

Puedes darla a conocer de diferentes maneras creativas. Usa tus dones, tu voz, la influencia que Dios te haya dado. Enseña a tus hijos, a tus amigos. **El silencio y la indiferencia es aliado del antisemitismo**.

3. RECUERDE A LA GENTE QUE JESÚS ES JUDÍO – ¡TIEMPO PRESENTE!

Como lo expresó muy bien Russell Moore en su artículo en el Washington Post: ***"Si odias a los judíos, también odias a Jesús":***

Escuchamos con frecuencia a cristianos decir: "Recuerda que Jesús era judío". Eso es bastante cierto, pero el tiempo pasado hace que parezca como si el judaísmo de Jesús fuera algo de lo que se despojó en la resurrección. **Jesús está vivo ahora, entronizado en el Cielo.** Está transfigurado y glorificado, sí, pero sigue siendo Jesús. Esto significa que sigue siendo y siempre será humano. Él sigue siendo y será siempre el hijo de María. Él es y siempre será un galileo. Cuando Jesús apareció ante Saulo de Tarso en el camino a Damasco, el Cristo resucitado se presentó como "Jesús de Nazaret" (Hechos 22:8). **Jesús es judío, tiempo presente… Es de la tribu de Judá. Él es de la Casa de David**… Como cristianos, todos somos adoptados en una familia judía, en una historia contextual de Israel.

"El vino como judío, murió, resucitó, ascendió a los Cielos y volverá como un Rey Judío para gobernar a todas las naciones"

Por otro lado, muchos cristianos han entendido mal el Nuevo Testamento y piensan que Jesús estaba en contra del pueblo judío en su totalidad. Pero Jesús no sólo es judío, **toda su familia, todos sus discípulos y la mayor parte de la iglesia primitiva también eran judíos**.

Este es tu desafío, recordar a tus amigos cristianos que la Biblia enseña que Dios no ha terminado con Israel y que nunca abandonará al pueblo judío (Romanos 9-11).

4. IDENTIFICARSE CON EL PUEBLO DE ISRAEL

En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia.
Proverbios 17:17

Es importante apoyar al pueblo judío, especialmente en tiempos como este, **identificarse con el pueblo de Israel mientras está bajo ataque**. Durante el Holocausto, cuando los nazis obligaban a los judíos a llevar una estrella amarilla, se dice que el rey danés sugirió a su ministro de Finanzas, Vilhelm Buhl, "quizás todos deberíamos usarla". Tal acto negaría completamente el intento de aislar y victimizar al pueblo judío. De manera similar, cuando un ladrillo atravesó la ventana de una familia judía en la época de Hanukkah, toda la ciudad de Billings, Montana, decidió colocar Hanukkiahs judías en sus ventanas en solidaridad. Los ataques del KKK pronto cesaron. Se necesitó valor para que la gente apoyara a sus vecinos judíos, sabiendo que ellos también se estaban convirtiendo en un objetivo, pero es algo poderoso.
Para los creyentes gentiles en Yeshua, la identificación con Israel no es un mero gesto, sino una expresión de la profunda verdad de que estás injertado a ellos en Cristo por la fe (Romanos 11:17-24). La familia de Dios derribó la pared de separación entre ambos pueblos (Ef 2:14, 19).

El amor valiente de Rut por el pueblo de Noemí y su Dios no pasó desapercibido, y el tuyo tampoco lo pasará desapercibido.

"Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que solo la muerte hará separación entre nosotras dos.". (Rut 1:16-17)